



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Memoria técnica del producto comunicativo:

Libro Fotográfico sobre el Conservatorio Nacional José María Rodríguez.

Trabajo de grado previo a la obtención del título de

Licenciado en Comunicación Social

Autor:

Marco Javier Quisnancela Guillermo

Tutor:

MSc. Leonel Soto

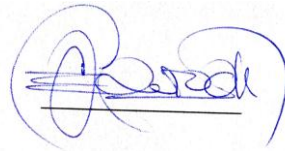
Cuenca-Ecuador

2016

CERTIFICACION

Yo licenciado Leonel Soto, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, certifico haber revisado y dirigido el trabajo de titulación sobre el tema: Libro Fotográfico sobre el Conservatorio Nacional José María Rodríguez, que fue elaborado por el estudiante Marco Javier Quisnancela Guillermo, bajo mi tutoría, habiendo cumplido con los requisitos metodológicos, teóricos, prácticos e investigativos correspondientes.

Después de la revisión, análisis y corrección respectivos, autorizo su presentación para la sustentación del trabajo de titulación.



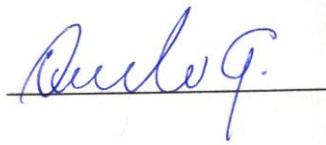
MSc. Leonel Soto.

TUTOR DEL TRABAJO DE TITULACION

Cuenca, junio de 2016

RESPONSABILIDAD

El estudiante Marco Javier Quisnancela Guillermo se responsabiliza de los contenidos teóricos y prácticos del presente trabajo de titulación, previo a la obtención del grado de licenciado en Comunicación Social.



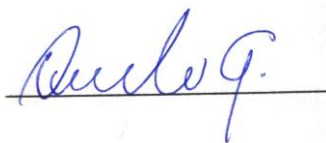
Marco Javier Quisnancela Guillermo

CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Marco Javier Quisnancela Guillermo declaro ser autor del presente trabajo de titulación y eximo expresamente a la Universidad Politécnica Salesiana y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

De igual manera, cedo los derechos de propiedad intelectual de este producto de grado a la Universidad Politécnica Salesiana, por constituir un producto académico desarrollado en calidad de estudiante de este centro de estudios superiores.

Autorizo, además, a la Universidad Politécnica Salesiana para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de grado en el repositorio digital, de acuerdo con lo que dispone el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Marco J. Quisnancela G.', is written over a horizontal line.

Marco Javier Quisnancela Guillermo

AGRADECIMIENTO

A mis padres, Gonzalo y Marisol, porque gracias a su apoyo incondicional han sido partícipes de un logro más que la vida me ha otorgado, siendo parte fundamental en el proceso de elaboración de este trabajo de titulación. Sus consejos y palabras de aliento en cada una de mis caídas han sido acertados para poder seguir adelante y no fracasar en el intento.

A mi prometida Yessenia, quien durante este proceso ha estado presente de manera incondicional apoyándome en cada tropiezo y ayudándome a salir adelante. Más que mujer, ha sido amiga y compañera, siendo que gracias a ella he podido superar las adversidades.

A mis abuelitos, Luis y Teresa, quienes a pesar de las adversidades del tiempo han estado presentes a lo largo de mi vida apoyándome y guiándome con sus sabios consejos y relatos.

A mi tutor, Leonel Soto, por su valiosa guía y consejos, brindados durante el proceso de elaboración de esta trabajo de titulación.

De manera especial a cuantos forman parte de este trabajo, por su tiempo y colaboración.

DEDICATORIA

El presente trabajo de titulación dedico primordialmente a Dios, por brindarme salud y fortaleza; a toda mi familia y de manera muy especial a mis padres Gonzalo y Marisol, a mis abuelitos Luis y Teresa. Todos ellos me educaron con su sabiduría y ejemplo, motivándome para llegar a alcanzar las metas deseadas, nunca faltó el apoyo incondicional que me brindaron en todas las etapas de mi vida personal y académica. A mi esposa Yessenia por apoyarme en cada momento.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES.....	3
Descripción del producto.....	4
Investigación teórica sobre el tipo de trabajo	4
Fotografía.....	4
Fotografía digital.....	6
Redacción periodística.....	7
Géneros periodísticos	8
Crónica.....	9
Comunicación intercultural.....	11
Justificación.....	12
SEGUNDA PARTE: PRE-PRODUCCION	13
Objetivo general.....	14
Objetivos específicos	14
Público objetivo	14
Tratamiento estético.....	15
Informe de investigación	16
Presupuesto	31
Equipo Técnico.....	32
Cronograma	33
Secciones.....	34
TERCERA PARTE: PRODUCCION	35
Producción de Textos.....	36
Producción de Fotografías	46
Diagramación	47
CUARTA PARTE: POST- PRODUCCION.....	52
Lista de Créditos.....	53
Pre-prensa.....	53
Plan de Divulgación.....	53

CONCLUSIONES.....	54
BIBLIOGRAFIA.....	55

INTRODUCCIÓN

El Conservatorio Nacional de Música es una entidad de gran valor histórico y musical en nuestra urbe, de tal manera que a través de su trayecto institucional ha ido generando un aprendizaje de melodías y ritmos musicales en la ciudadanía azuaya. Este proceso de formación musical le ha dado renombre, influyendo en muchos artistas, tanto así que hoy, un número considerable de músicos y algunas celebraciones constituyen parte fundamental de la cultura musical de la ciudad.

Ejemplos fieles de esto son las festividades navideñas y los programas que se realizan en toda la ciudad. Una de estas actividades es el pase de El Niño Viajero, en donde se reúnen la gran mayoría de intérpretes con sus respectivas bandas de música popular, ahí se les puede apreciar en todo su esplendor. El asunto es que gracias al Conservatorio José M. Rodríguez contamos con la formación directa e indirecta de muchos de estos artistas que alegran estas y muchas otras festividades.

En este marco y con este trabajo, se aspira comunicar -mediante fotografías- el arte de la cultura musical del Conservatorio, para así dar a conocer al público en general la labor que realiza. Se trata de mostrar los aspectos más rescatables de este centro musical, fundado un 14 de febrero de 1938.

El desarrollo de este proyecto de titulación, se realiza en el contexto de que no se conserva un registro fotográfico de los hechos más importantes que ha tenido esta entidad. El caso es que existen unas pocas fotografías dispersas, tampoco se dispone de un material editorial sistematizado que dé cuenta de su evolución histórica. Es en ese marco que este trabajo aprovecha diferentes fuentes de consulta como son: las fuentes vivas, personas relacionadas con

la institución, quienes aún recuerdan y dan fe de la labor realizada por el Conservatorio, así como la consulta de archivos, libros, tesis que han aportado valioso material en esta investigación.

PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES

Descripción del producto

El presente trabajo de titulación consiste en elaborar un producto editorial, específicamente un libro fotográfico. En la primera y la última página se ubicarán la portada y la contraportada respectivamente, en tanto en las páginas interiores se colocarán las fotografías junto a un texto que se presentará en forma de una pequeña crónica en la que se recogen los datos representativos y cronológicos de la entidad musical cuencana.

El libro fotográfico tendrá el formato A4 horizontal, cuyas páginas presentarán fotografías en su orden cronológico, siguiendo una línea de tiempo; en cuanto a la ubicación de las fotografías, no tendrán un formato estricto en relación con el espacio de cada página, sino a las necesidades del diseño y de la estética.

Investigación teórica sobre el tipo de trabajo

Fotografía

Para efectos del presente trabajo, el autor entiende a la imagen como una evidencia circunstancial que refleja una realidad, proporcionando credibilidad a un acto o suceso, de tal manera que genere sensaciones, emocione y en ocasiones despierte el sentido crítico por parte de quien la observa.

En ese marco que una fotografía vendría a ser una representación gráfica e icónica, la misma que describe una parte de la vida, un suceso, o una escena específica, relevante para el hecho (Punín, 2011). Entonces, la fotografía es evidencia contundente de hechos sobresalientes, coyunturales, sociales, etc., a lo largo de la historia, siendo desde siempre una representación

tangible de una realidad; la realidad que el fotógrafo pretende mostrar, dando relevancia al hecho según su punto de vista.

La fotografía no solo está definida desde un concepto abstracto, además se define como un mensaje físico. Asimismo, una fotografía, concebida desde el punto de vista de un documento, concretamente como un mensaje contenido en un soporte físico determinado, contiene información en el fondo y forma; es decir, desde el objeto y desde el contenido (Sánchez, 2013). Tomando en consideración este concepto, se puede decir que una fotografía; al tener un objeto a fotografiar y un mensaje, es un documento que posee sentido común, pero está sujeta a la percepción de cada individuo. Siendo así, la evidencia fotográfica brinda una frontera sin límites en cuanto a ideas e imaginación da cada individuo.

A diferencia del concepto basado en el aspecto físico, abordado en el párrafo anterior, también se contemplan diversas interpretaciones sobre la fotografía, algunas de ellas hacen referencia al significado subjetivo de libre interpretación en cada individuo. Es desde esa mirada que, Gómez. (2013) sostiene que el acto fotográfico “se considera polisémico, por la cantidad de significados que una misma imagen o contenido audiovisual puede adoptar dependiendo del contexto histórico, social y cultural en el que se encuadre y en el que se realice la lectura posterior” (p.10).

Otro aspecto relevante a tener en consideración a la hora de realizar una fotografía, es la luz del ambiente, un elemento de origen natural valioso para el fotógrafo y cuya necesidad es más que evidente. El caso es que, realizar una fotografía sin luz sería una misión imposible, tanto así que el fotógrafo -cuando ella no existe- se ve en la necesidad de usar el flash es decir emplear luz artificial en las zonas oscuras o de escasa iluminación. Todo ello para no perder el detalle de la

imagen y evitar que esa falta de luz influya en la óptima calidad del producto final, siempre y cuando no se tenga en mente hacer composiciones con las sombras.

Fotografía digital

Con el advenimiento del siglo XXI, surge un sinnúmero de avances tecnológicos, todo a nuestro alrededor es tecnología, y en cuanto al tema de fotografía, no podía ser la diferencia ya que actualmente, estos avances, proporcionan a todas las personas la inmediatez y facilidad a la hora de realizar una fotografía. Punín (2011) afirma “hoy en día la tecnología digital ha facilitado mucho el trabajo de los periodistas, quien en muchos de los casos realiza sus propias fotografías...” (p.120). Esta práctica no solo se aplica de manera estricta al fotógrafo profesional en el área de la comunicación social, sino además a todo fotógrafo sea aficionado o profesional que en su día a día utiliza algún tipo de instrumento digital ya sea smartphone, tablet o cámaras de cualquier tipo.

Los usuarios de los instrumentos digitales consiguen capturar de inmediato momentos específicos en una situación determinada en la vida de los individuos o de las organizaciones. El caso es que todo se hace más rápido, tanto así que basta con una transferencia de datos desde la cámara hacia una computadora de escritorio o portátil para disponer de la fotografía y posteriormente proceder con la edición o la impresión de la misma si fuese requerida. En ese contexto es que Long (2011) afirma que “las imágenes pueden ser transferidas de forma rápida y sencilla, lo que permite comenzar de inmediato la postproducción, proceso que comienza cuando transfiere las imágenes de la cámara al ordenador” (p.79).

La inmediatez de la fotografía digital, marca un punto de giro relevante en el ámbito informativo y de la comunicación, ya que da como resultado que de alguna o de otra manera,

cada individuo que se permita manejar estos dispositivos, sea considerado como un reportero aficionado. En realidad el hecho de capturar una fotografía permite a los ciudadanos responder a una de las principales interrogantes en la comunicación; el qué, entendiéndose qué es lo que vamos a fotografiar. Es a partir de este hecho, del que se derivan otras interrogantes que un comunicador debe hacerse. Las preguntas que se deben responder abarcan el cómo, pensando en cómo se hace; y el dónde, que ilustra la situación geográfica. Sin embargo, cabe recordar -que más allá del dónde haya ocurrido el hecho o el cómo deba hacerse la fotografía- el individuo cuando estima que el momento es representativo, simple y sencillamente lo documentará.

Redacción periodística

La redacción periodística, va más allá del estilo personal que se da a una nota. Juzgando a los medios impresos de comunicación, la redacción debería de ser clara, con un lenguaje coloquial, para así llegar con el mensaje a todo el público. Mayoral (2013) afirma “hay quien se empeña en reducir el sustantivo “redacción” a un mero ejercicio estilístico. Según eso, redactar es poner palabras en conexión, juntar frases, acumular párrafos. (p.21).

Se cuestiona hasta cierto punto que la redacción periodística se limite solamente a la consecución de palabras que tengan relación, pues el comunicador también desempeña un papel primordial dentro de la redacción, porque según Mayoral (2008) “el periodista busca contenidos. Si pueden ser originales, mejor. Además, el buen periodista debe relacionar, seleccionar, contextualizar, completar, comprobar, ordenar, acumular testimonios, descartar lo que sobra o aquello que a su juicio no debe ser publicado, combinar sonidos e imágenes...” (p.21).

Bajo este enunciado, el comunicador tiene la obligación de armar textos en función de un previo análisis del contenido o tema a tratar, así debe convertirse en un filtro de ideas que

sistematice y perfeccione el lenguaje para su normal entendimiento. Hay que considerar que el público en general, podrá leer lo que se ha redactado y por ello deberá transmitir claramente lo que se quiere comunicar.

El énfasis que se hace en la redacción es pieza clave para comprender muchos escritos que en ocasiones desorientan al lector. Suele suceder que el comunicador se guía por una concepción que no le permite ver como está transmitiendo esas ideas. Punín (2011), manifiesta “en la prensa escrita influye mucho el enfoque periodístico de la nota pero a nivel audio visual estamos hablando de una narrativa que se sujeta a la naturaleza de las imágenes, pero en cualquiera de los casos el texto debe ser impecable, fácil de leer y comprender.” (p.55).

A partir de esta aseveración y sin excepciones, es evidente que la redacción debe ser fácil de leer y comprender para que así el lector se oriente adecuadamente hacia el fondo, es decir, al contenido del texto; negándole la posibilidad de desorientarse o perder el hilo conductor de lo que está leyendo.

Todo este sistema, por así llamarlo, le brindará al lector una idea global bastante acertada en relación con el tema de lectura, a fin de cuentas es esto lo que los escritores quieren para su redacción.

Géneros periodísticos

Según Marín (2006), “el periodismo se ejerce a través de formas variadas de narración, denominadas géneros. Los géneros periodísticos son literatura: buena, mala, deleznable o meritoria” (p. 61).

En este contexto, se entiende que los géneros periodísticos son formas literarias que se emplean para la narración de un hecho. Dependiendo del comunicador, puede ser informativo, de opinión o híbrido resultante de la mezcla de estos dos. Obviamente dependerá a gran medida del receptor, ya que se podría interpretar de manera diferente.

No se puede ignorar el hecho evidente de que esta interpretación se podría ver condicionada aún más. Marín (2006) manifiesta que “los géneros periodísticos se entremezclan y hasta se enriquecen con recursos formales de otras disciplinas narrativas (cuento, ensayo, novela)” (p.63). Esta afirmación da cuenta de lo flexible que puede llegar a ser esta parte del periodismo, dando la posibilidad de enriquecer nuestra redacción con la mezcla de varios géneros, por supuesto conservando nuestra línea editorial.

Marín hace esta clasificación de los géneros periodísticos en tres grupos: informativos como la noticia o nota informativa, la entrevista y el reportaje; opinativos como el artículo y la editorial e híbridos como la crónica y la columna.

Crónica

Para la realización de este trabajo de titulación, se optó por la crónica como género de redacción. Sin ser un experto en el tema y, a pesar de haber estado enfocado a varias ramas de la comunicación durante la carrera universitaria, se expone el hecho de que el autor no es un cronista especializado. Es que apenas empieza la verdadera carrera de profesionalización.

Partiendo del concepto de Marín (2006), la crónica “es la narración temporal de un acontecimiento, con frecuencia en el orden en que este se desarrolló. Se caracteriza por transmitir, además de información, las impresiones del cronista. Más que retratar la realidad, este género recrea la atmósfera en que se produce un determinado hecho y como se desarrolló” (p. 65

- 66). A partir de este enunciado, se puede decir que la crónica es una manera de contar un hecho desde el principio hasta donde se haya desarrollado. Está enriquecido por las impresiones que tuvo el redactor en su momento, dando un significado añadido que podría o no ayudar a comprender de mejor manera al lector. Siempre dando a conocer lo que sucedió, también redacta como se dio el hecho, ubicando al receptor en una línea temporal con sus respectivos detalles útiles para la recreación cronológica del hecho.

Hasta este punto se tiene claro lo que es la crónica. De esta manera, para hacer la historia de un suceso en este caso específico del Conservatorio de Música, Marín (2006) expresa “por hacer historia, en términos periodísticos, entiéndase la exposición en orden cronológico de cada uno de los momentos y elementos que hacen importante un acontecimiento” (p.199).

Así una crónica habla por sí sola, ubicando cada acontecimiento en su respectivo orden, dando sentido a la historia y exponiendo los aspectos que merece la pena resaltar. Varios aspectos a veces no son conocidos por el público, entonces esos aspectos enriquecen la crónica.

A estos valores se suma que Marín (2006) expresa “para que tenga valor periodístico es necesario que la crónica aborde un hecho real. La crónica debe escribirse con lenguaje claro y sencillo, comprensible para el común de los lectores, ya que a ellos está destinada” (p.199).

Entonces la crónica automáticamente al tratar un hecho real ya obtiene valor periodístico, luego para elaborar dicha redacción, debería de regirse por las demás características ya mencionadas que enmarcan a la crónica. El lenguaje debe ser el más sencillo y simple, sin entrar en tecnicismos ni rebuscando palabras.

Con estos conceptos se puede estar seguro del camino a seguir para la redacción de una crónica, basta con regirnos a los conceptos de los profesionales en el campo.

Comunicación intercultural

A pesar de que el ser humano está sujeto a evolucionar constantemente, se ve en la necesidad de aprender a relacionarse con nuevas culturas y adaptarse a las necesidades de hoy en día. Entendiendo la cultura como el conjunto de costumbres, tradiciones, vestimentas, etc.

Una de las costumbres más arraigadas de cada pueblo es la música, por lo tanto, esta es parte consustancial de la cultura de los pueblos. En el caso de Cuenca nuestra identidad nos remite a conservar y transmitir la cultura musical que creció gracias al Conservatorio de Música. Esto se mantiene hoy en día a través del fomento de temas tradicionales que han sido interpretados por varios artistas procedentes de la formación en este centro musical.

Así la música como lenguaje universal, es un puente de comunicación entre las diferentes culturas, donde, por medio de este arte se puede expresar sentimientos como: nostalgia, alegría, amor, odio, etc. Dejando de lado las diferencias culturales evidentes, muchos nos podemos identificar con la música de determinada región o determinado artista, a pesar de residir en diferentes países y poseer raíces culturales opuestas.

Alsina (2012) manifiesta que “situar las diferencias a un nivel superficial no significa que no sean importantes. Son importantes a partir del momento que pueden obstaculizar la comunicación intercultural” (p.66). Por tal motivo al darle un valor importante a estas diferencias, estamos amargando nuestra existencia. Es mejor enriquecer nuestro panorama y tener el conocimiento de algo nuevo como cultura general.

¿Por qué ligar la música con la comunicación intercultural?; simplemente esta es la manera de llegar al corazón del ser humano y despertar sentimientos semejantes o armoniosos, sin importar en qué lugares del planeta se encuentren. Es cuestión de aprender a escuchar.

Alsina (2012) expresa que “de hecho, la comunicación intercultural nos impele a aprender a convivir con la paradoja de que todos somos iguales y todos somos distintos” (p.66). Así la música no se detiene por barreras culturales. En un mundo lleno de obstáculos, invita a compartir el gusto por la práctica de este arte y a convivir entre culturas diferentes en un entorno de respeto.

Justificación

La realización de este libro fotográfico se justifica en principio porque actualmente no existe ningún documento editorial de este tipo, en el que se muestre con imágenes el arte de la cultura musical del conservatorio José M. Rodríguez. Además, responde a un interés propio del autor en lo que se refiere a plasmar algunos de los aspectos rescatables de la institución que vio nacer a muchos músicos en la ciudad, pretendiendo dejar constancia fotográfica de actos artísticos pasados que formaron parte de la evolución de este centro musical, algunos músicos destacados y la participación en eventos ya sean sociales, culturales o religiosos en el último medio siglo.

Así mismo impulsado por el anhelo de que esta iniciativa sirva como el primer aporte editorial fotográfico para la institución, apoyando a la divulgación del arte musical en la ciudad. Igualmente pretende ser la puerta de entrada para que en un futuro, más interesados en el tema continúen rescatando las memorias, evidencias y actividades futuras que pudieran quedar en el olvido.

Se espera que con este aporte, se engrandezca la apreciación por la música. Que sea lo que hacía falta para la realización de futuros proyectos culturales que deberán realizar las autoridades pertinentes en pro de la divulgación de la cultura musical del Conservatorio José María Rodríguez de Cuenca.

SEGUNDA PARTE: PRE-PRODUCCION

Objetivo general

Comunicar mediante fotografías el arte de la cultura musical del Conservatorio José M. Rodríguez; para así dar a conocer al público en general la labor que se realiza.

Objetivos específicos

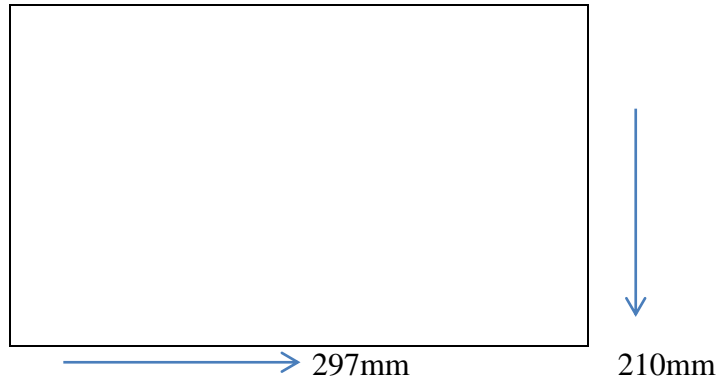
- Proporcionar información sobre la historia, evolución, músicos destacados y sus principales actividades.
- Mostrar imágenes del conservatorio que se han conservado a lo largo de su historia, y de las diferentes facetas de la entidad para motivar una percepción del significado que tiene esta escuela musical en la ciudad.
- Armar textos que permitan entregar detalles y faciliten el entendimiento al lector.

Público objetivo

Este producto comunicacional va dirigido a la ciudadanía cuencana, y de manera específica a los amantes de la cultura musical, sin importar género, etnia o religión, comprendida entre los 10 y los 60 años, personas que generalmente tienen una cercanía con la institución.

Tratamiento estético

El presente libro fotográfico tendrá un formato A4 horizontal, con las siguientes medidas:



El producto final estará dividido en cinco capítulos. Cada punto de esta investigación tendrá una sección diferente, por lo tanto, el libro fotográfico estará dividido de la siguiente manera:

- Prologo o introducción.
- Capítulo 1: historia
- Capítulo 2: evolución
- Capítulo 3: personajes destacados
- Capítulo 4: actividades
- Capítulo 5: edificación del Conservatorio en la actualidad

La portada y contraportada se imprimirá en una hoja couche de 300 gramos; las hojas interiores en couche de 150 gramos y, finalmente, se llevará a cabo la encuadernación del producto comunicativo.

Informe de investigación

Historia del Conservatorio

La presente investigación se inició en la propia biblioteca del Conservatorio. Sin embargo, dicha consulta permitió determinar que no se dispone de ningún tipo de material bibliográfico con información sobre la entidad. En tal virtud fue necesario extender la indagación hacia otras bibliotecas de la ciudad. En ese contexto, se recabó todo el material existente, el mismo que se resume de la siguiente manera: en la biblioteca Municipal se encontró un libro de Pablo Guerrero y en la biblioteca Hernán Malo, de la Universidad del Azuay, una tesis dirigida por el mismo José Castellví. Estos textos son una narración histórica sobre la fundación del Conservatorio. Con la finalidad de ampliar la investigación se contó con entrevistas personales realizadas a personas calificadas en el conocimiento de la historia institucional de la organización estudiada y que son de gran valor para complementar la indagación de esta temática.

En ese contexto, la historia del Conservatorio se remonta a los años de 1937, cuando se funda la entidad. Por aquella época el Dr. Remigio Crespo Toral tuvo la iniciativa de organizar un curso de lectura musical para la comunidad cuencana. Todo comenzó cuando el reconocido personaje cuencano, poeta y amante de la música, se dio cuenta de que no era lo mismo escuchar música que practicarla, comprendió que para ejecutarla, se tenía que preparar a artistas, quienes manejen los conceptos teóricos y técnicos que demanda esta profesión, así que se le ocurrió la idea de iniciar este proyecto que más tarde sería una realidad.

En este sentido, Criollo (1984) manifiesta que “este proyecto fue consultado y planteado al insigne compositor y escritor, Sr. Segundo Luis Moreno, que en ese entonces desempeñaba la dirección de una banda de música acantonada en esta plaza” (p.22).

Con el pasar del tiempo la idea fue tomando cuerpo y varias personas se sumaron a esta iniciativa hasta que el coronel Francisco Urrutia, ministro de educación de aquel tiempo, visitó Cuenca. Fue durante las festividades de Noviembre de 1937, cuando aprovechando la estadía en la urbe morlaca se le pidió el apoyo a este proyecto. Todo se inició desde abajo dado que en principio se le solicitó la organización de un curso de solfeo, mas no de un Conservatorio. La reacción del representante del Gobierno fue comprometerse a facilitar los trámites en la ciudad de Quito.

Por ese entonces el reconocido músico cuencano Segundo Luis Moreno se encontraba viajando hasta la ciudad de Ibarra. En vista de su amistad con el ministro Urrutia, al saber de este viaje, Moreno es invitado a viajar junto con él hasta la Capital de la República. Cuando los dos y la comitiva gubernamental se encuentran a la altura de la laguna de Colta, el coronel Urrutia le informa a Moreno que ha resuelto acoger la petición de Remigio Crespo, pero que no será solamente la de organizar un curso de solfeo sino de dar paso a la fundación de un Conservatorio. En tal virtud le solicita al referido personaje cuencano encargarse de la organización de dicha entidad.

Fue en diciembre de 1937 cuando Segundo Luis Moreno recibe el nombramiento en calidad de Organizador y Director de la nueva institución. Al siguiente mes, ya en enero del año 1938, ya posesionado de su cargo, llevó a cabo la tarea de buscar profesores para la naciente entidad. Lo hace en la Capital de la República. Más tarde señalaría que fue una tarea difícil que le tocó llevar a cabo en beneficio de la institución. Fue así que a los pocos días regresa desde Quito con algunos profesores en calidad de contratados.

El Sr. Luis Arindia Avilés, padre de Luis Arindia hijo, fue uno de los primeros profesores que vino desde la Capital. “Mi padre fue profesor en el Conservatorio en la especialidad de metales, vino desde la ciudad de Quito, en la provincia Pichincha, a trabajar en Cuenca, lo hizo desde los primeros años de la fundación del Conservatorio” (L. Arindia, entrevista personal, 17 de noviembre de 2015).

La institución iba floreciendo, siendo así que “cuando ya tenían el local listo para el funcionamiento, se abren los cupos para las matriculas, a lo que se obtuvo una respuesta favorable de, 186 hombres y 171 mujeres, haciendo un total de 357 estudiantes”. (V. Bucheli, entrevista personal, 16 de noviembre de 2015).

La satisfacción de poseer una escuela musical en la ciudad se vio inmortalizada “así nació un 14 de febrero de 1938 el Conservatorio José María Rodríguez, bautizado con el nombre del conocido compositor y maestro cuencano...” (El Mercurio, 10 de marzo de 2013).

La ciudad morlaca contaba ya con el Conservatorio. A pesar de su buena acogida por parte de las personas que acudieron a las matrículas, vale la pena resaltar parte de la historia que refleja la falta de organización en sus inicios.

La falta de muebles e instrumental se convirtió en un problema antes de iniciar labores. Así que se recibió en colaboración el primer aporte de un piano, dos violines y una viola por parte del Dr. Ernesto Albán Mestanza entonces Director de la Escuela Central Técnica. Posteriormente el Sr. Antonio Rivadeneira fue el encargado para que trajera el resto de instrumentos directamente de Alemania. Dicho contrato fue asumido con la seriedad del caso, pero el tiempo apremiaba y no se podía esperar hasta que llegaran los instrumentos de Europa (Criollo, 1984).

La falta de instrumental se puede entender como un problema, causando incomodidad, tanto para los alumnos como para los docentes, a pesar de esto no se podía permitir interrumpir la jornada hasta cuando el instrumental faltante llegara.

Para este particular, se tomó la decisión de pedir en préstamo varios instrumentos a Francisco Salgado, entonces Director del Conservatorio de Quito, quien a solicitud de Segundo Moreno, entregó a manera de préstamo el instrumental faltante para iniciar labores (Guerrero, 2001-2002).

En 1940 las matrículas decayeron y Moreno expuso al Ministerio de Educación que por falta de interés de los azuayos, debería clausurarse el Conservatorio. Al negarse el Ministerio ante esta petición, Moreno no tuvo otra opción más que renunciar. El puesto de Moreno es ocupado por el pianista alemán, célebre por sus conferencias de cultura, el Sr. Kurt Sober, quien junto con la Sra. Aranca Silverring, administraron hasta las festividades de fundación de la institución del año de 1941 (Criollo, 1984).

En 1941 es designado director por nombramiento del Ministerio de Educación, el compositor Rafael Sojos Jaramillo. Tres años después en 1944, los Conservatorios del país pasan a ser organismos anexos a las universidades (Guerrero, 2001-2002).

En 1947 se funda la Biblioteca del Conservatorio, misma que contenía más de 400 composiciones folclóricas nacionales, impresos, manuscritos, textos de estudio, un buen repertorio para orquesta y otros instrumentos (Criollo, 1984).

Criollo (1984) manifiesta que “la biblioteca llevó el nombre de Luis Pauta Rodríguez, en honor al artista cuencano que dono su propia biblioteca, como una colaboración personal, para impulsar aún más la excelente misión, que mantenía la entidad en brindar la cultura musical a la ciudad” (p.29).

Posteriormente, Guerrero (2001-2002) manifiesta que en “1969 se dispone la clausura de esta institución musical para reorganizarla, se nombra como directores provinciales hasta 1970, a Medardo Torres y al músico Carlos Ortiz Cobos. Por último, a partir de 1970, se nombró al español, nacionalizado ecuatoriano, José Castellví Queralt como director del Conservatorio de Cuenca, cargo que desempeñó hasta 1992” (p 481).

Subsiguientemente vendrían: Efrén Rojas Ludeña, Angelita Sánchez, Leopoldo Yanzahuano, Eddy Ortega, Isabel Bravo Reinoso, Sonia Nieto y María Elena Washima, actual directora.

Evolución

Luego del Dr. Rafael Sojos, a partir del año de 1970 empieza el rectorado del español nacionalizado, el sacerdote José Castellví Queralt. Este periodo marcó la diferencia con la fundación de la Orquesta Sinfónica de Cuenca. La institución sufre modificaciones tanto internas en lo que refiere a métodos de enseñanza; en este caso, se introduce el estilo español del padre José Castellví, socialización con la ciudadanía, divulgación del arte y la cultura por medio de conciertos ofrecidos a la sociedad morlaca y en la nación, por la llamada Sociedad Filarmónica, conocida actualmente como Orquesta Sinfónica de Cuenca. En el ámbito externo se logra la obtención del local definitivo en el que hoy funciona esta institución.

El padre José Castellví, Catalán de origen, nacido en Tarragona, España, adoptó por su cuenta y riesgo la ciudadanía cuencana a la que honró y honra con devoción filial. La Municipalidad de Cuenca oficializó su querer al concederle el título de Hijo Adoptivo de la Ciudad. Estudioso de nuestras raíces musicales, fundió el alma mediterránea con el temperamento y genio de nuestra gente. Educador y formador altruista de muchas generaciones de músicos, dignificó la tribuna desde el Conservatorio de Música, la Escuela de Musicología de la Universidad del Azuay y los

escenarios formales e informales de la provincia y del país en cumplimiento de su misión de promover y difundir la música nacional y de los grandes maestros, con la batuta de la Orquesta Sinfónica de Cuenca.

Rodolfo Yunga y su esposa Mercedes Patiño, ingresaron a laborar en el Conservatorio en el año de 1970, “en varias ocasiones, el padre Castellví, con su propio dinero pagaba a determinados músicos con el fin de complementar la agrupación para los conciertos. A otros les proponía que en el futuro tendrían un nombramiento en la institución; de los cuales pocos eran los que colaboraban.” (R. Yunga, entrevista personal, 15 de diciembre de 2015). Esto se convirtió en un problema de gran magnitud ya que el nivel económico no era el óptimo para subsidiar toda una orquesta musical.

Como testigos fieles del trabajo de José Castellví, Rodolfo Yunga y su esposa, afirman que fueron la mano derecha de José Castellví en el desarrollo de su labor, lo que sirvió muchísimo para el desenvolvimiento musical cuencano, dándole fama y aprecio a este centro musical.

Don Rodolfo comenta “fui comisionado para recaudar algunas contribuciones económicas dentro de la ciudad, buscar y aprobar los lugares en los que se tenía planeado una presentación, ya sean dentro o fuera de la ciudad. Llevaba el piano acústico; el mismo que poseía la institución. Conjuntamente llevaba las sillas necesarias para los músicos y revisaba las conexiones eléctricas” (R. Yunga, entrevista personal, 15 de diciembre de 2015).

Este personaje tuvo un papel significativo en el desarrollo, fama y éxito de esta institución en lo regional y nacional. Está orgulloso del progreso de los alumnos, juntamente con la evolución de la institución. Hoy ya es jubilado del Conservatorio.

Frente a la crisis económica que sufrió el Conservatorio, a pesar de los problemas que atravesó y que están mencionados en líneas anteriores, “El padre Castellví, se reunió con algunas amistades influyentes, solicitando una colaboración mensual para cubrir gastos de transporte, alimentación, estadía, etc. Merecen ser recordados los siguientes ciudadanos; Sra. Rosa Jerves quien fue la primera persona que apoyó y colaboró. También brindaron su respaldo la señora Dora Canelos, los doctores Polivio, Enrique Arce, Enrique Sánchez, etc.” (R. Yunga, entrevista personal, 15 de diciembre de 2015).

Gracias al aporte económico de los patrocinadores: se logró realizar e imprimir el primer programa guía para los eventos. Con la nominación de Divulgación de la Cultura Musical de la Sociedad Filarmónica de Cuenca y Divulgación de la Cultura Musical del Conservatorio Nacional José M. Rodríguez. De portada se colocó la imagen de algún célebre de la música clásica, una dedicatoria, el lugar, fecha, hora del concierto, pequeñas reseñas de personajes, las obras que se iban a interpretar, un léxico musical y de contraportada se colocaba a los auspiciantes. Al final el editorial.

Mercedes Patiño cuenta que otro gran avance que se obtuvo, fue el pago a los músicos por parte del Estado; haciéndoles valer como artistas profesionales e influenciando en más gente a raíz de un salario. Esto, “gracias a una conversación que surgió entre damas cuencanas que apoyaban la divulgación de la cultura musical, siendo una de ellas la señora Corina Parral de Velasco, oriunda de la Argentina, esposa del entonces presidente del Ecuador Dr. Velasco Ibarra” (M. Patiño, entrevista personal, 15 de diciembre de 2015).

Buenos tiempos se han cosechado, a fin de cuentas todo tiene su recompensa. El cambio es favorable y se nota por parte de todos los músicos de la ciudad. Profesores particulares, de la

banda de la Policía y de la banda del Ejército, quienes en un inicio no querían colaborar porque no se pagaba a los músicos. Estaban en su justa razón pues tenían gastos familiares. Con este alcance económico, don Rodolfo, ya no se preocupaba más en buscar colaboradores o instituciones que patrocinen los conciertos, por cuanto el Conservatorio de Música había llegado a una plenitud con la presencia administrativa de José Castellví Queralt.

Personajes Destacados

El Lcdo. Wilson Merino, inspector del Conservatorio, es conocedor del cuerpo docente de la institución por más de 15 años, entendido de las virtudes e historial académico de los docentes. Sugerido por la rectora del plantel como la fuente más autorizada para tratar el tema e integrante de la Orquesta Sinfónica, sugiere ciertos nombres de personajes, cada uno con una labor única y digna de reconocer.

En tal virtud, se trató de contactar a cada uno de los personajes sugeridos, algunos de los cuales se negaron a hablar por motivos personales o porque no les gusta dar entrevistas; quienes sí lo hicieron son los siguientes:

1.- Luis Arindia

Uno de los maestros insignes del Conservatorio es el Lcdo. Luis Arindia Mosquera, quien continúa con su vocación y sigue enseñando el arte de la música en el Conservatorio de la ciudad de Cuenca. Comenta que el primer maestro que tuvo fue su padre, Luis Arindia Avilés, oriundo de Guaranda, quien vino desde Quito para formar parte del primer profesorado del Conservatorio en la Atenas del Ecuador, junto a Luis Moreno como director.

“En la ciudad contrae matrimonio con Julia Mosquera Flores, quien tenía gusto por el canto.” (L. Arindia, entrevista personal, 17 de noviembre 2015). Entonces surgieron tres hermanos de este matrimonio que lo llamaríamos melodioso: Julio, Luis y Cecilia, quienes continúan existiendo con esta herencia ancestral de amor a la música.

El Lcdo. Arindia testifica que “el primer acercamiento musical, mis primeras nociones musicales, las recibí de mi padre en técnicas de piano” (L. Arindia, entrevista personal, 17 de noviembre del 2015).

Al pasar del tiempo, ya en el siglo XX, Luis Arindia Mosquera ingresa al Conservatorio en el año de 1958, cuando tenía siete años de edad, siendo rector el Dr. Rafael Sojos Jaramillo. “En las aulas del Conservatorio, mi primer tutor fue Arturo Vanegas Vega, terminé mis estudios con el título de tecnólogo musical con la profesora Marina de Vaca.” (L. Arindia, entrevista personal, 17 de noviembre de 2015).

Arindia manifiesta que sus padres pertenecían a la llamada clase media, por tal motivo, no pudieron adquirir un piano acústico por su alto costo. En ese tiempo se contemplaban la doble jornada en los estudios hasta las cuatro de la tarde. Por el afán de superación musical, había que sacrificarse desde las cuatro desde la tarde hasta las ocho de la noche, cuenta. Entonces este músico ha dado ejemplo y un gran mensaje a las nuevas generaciones de esta entidad musical cuencana para que tengan fe, confianza y mantengan el esfuerzo para triunfar.

Es pertinente contar a la sociedad entorno a la superación y autoeducación que siguió Luis Arindia en países extranjeros como: Santiago de Chile y en Madrid, España. Estudió con becas concedidas por el Club Rotario Internacional. En estas ciudades se especializó en armonía superior y dirección de orquesta. Esta trayectoria académica es testimonio fiel, que engrandece

no solo al músico destacado, sino también a la institución. Hay que reconocer ese afán, amor, dedicación y constante preocupación con la música. A pesar de haber transcurrido más de 40 años como profesor, continúa laborando en el Conservatorio, brindando a sus alumnos los conocimientos en las especialidades de piano, armonía y coro. Permanece deleitando con su arte, en salones y recepciones de nuestra ciudad.

A partir de las palabras del maestro Arindia, se conoce que el tiempo de la evolución fue una época difícil en la cual se iniciaba lentamente la apreciación musical en la ciudad. A pesar de que se tenía al músico bajo un concepto erróneo de bohemio y trovador, fue una cultura que prosperó gracias al apoyo del Dr. Rafael Sojos Jaramillo quien se preocupó de expandir la cultura musical; esta que era y sigue siendo la misión del Conservatorio.

El Dr. Sojos mantuvo abiertas las puertas de la institución, día y noche, para los alumnos que necesitaban prepararse y sentían el afán de superación en la interpretación de la armonía musical. Esto con la esperanza de ser un ejemplo de progreso en un futuro próximo, promoviendo mejor el nombre de la institución.

2.- Xavier Gómez Mora

Su visita a Cuenca, despertó en Xavier el gusto por este clima primaveral. En tal virtud sus progenitores decidieron quedarse en esta ciudad. “Soy oriundo de Guayaquil, nacido el 16 de Junio de 1966. Mis padres fueron Víctor Hugo Gómez y Jacinta Mora Yépez. Tuve la oportunidad de venir de paseo a la edad de siete años con mis padres.” (X. Gómez, entrevista personal, 20 de enero de 2016).

Xavier Gómez despertó su vocación innata por la percusión musical desde niño. Coleccionaba tarros de leche en polvo y los tocaba imaginándose que era una batería. El sonido que producía cada tarro era distinto y único, así que se cautivó por esta línea de instrumentos.

Ingresó al conservatorio y fue direccionado hacia los instrumentos de percusión. Fue uno de los primeros graduados de técnico musical, lo que le permitió quedarse como docente en la institución. Es así, que este Guayaquileño continúa viviendo, tocando, enseñando y es profesor actualmente en el Conservatorio cuencano.

Su trayectoria musical, le ha permitido compartir escenarios y crear las bases de batería para artistas de renombre como: Los Dinámicos, Claudio Vallejo, Anita Lucia Proaño, Manolo, Segundo Rosero, Vallenato Sin Fronteras, el artista venezolano Miguel Molly, etc.

Es integrante de bandas del pueblo. Esta labor no tiene que ser desmerecida, “porque la banda de pueblo era la última rueda del coche de los músicos, pero lo más lindo es que las bandas de pueblo han recuperado el valor... Son músicos empíricos, son una biblioteca grande que comparten con los jóvenes...” (X. Gómez, entrevista personal, 20 de enero de 2016). Su aprecio por las bandas del pueblo, es algo digno de mencionar, porque así está enalteciendo el gusto y la vocación popular.

Su legado musical se extiende a sus hijos, quienes son músicos profesionales, incluyendo a su nieto de cinco años quien está aprendiendo percusión y muy pronto aprenderá a leer pentagramas.

Su obra continúa como profesional, como educador, brindando colaboración en algunos barrios, en programas. Su casa suele convertirse en un centro musical gratuito, dando lecciones a niños y jóvenes de escasos recursos económicos. Ha asistido a diversos barrios populares para

enseñar y motivar en la niñez la práctica de algún instrumento musical convirtiéndose en un auténtico motivador de niños y jóvenes cuencanos, demostrando que la música debe ser compartida con toda la sociedad. Este músico destacado en el área de percusión, como el menciona vive cantando, enseñando y seguirá tocando hasta que su corazón deje de latir.

3.- Wilfrido Ruque

Wilfrido Ruque nació en Loja en el año de 1955 en la parroquia rural de Taquirí. Hijo de José Leopoldo Ruque y Rosa Gananzhapa, tuvo su primer acercamiento musical desde niño. Su tío quien tocaba en la capilla de esta localidad, fue la primera inspiración musical que recibió Wilfrido. A través del tiempo se realizó en la profesión musical especializándose en violonchelo.

Sus primeros estudios los realizó, en Loja, luego en 1978, “participe en el concurso Nacional de Violonchelo, ganando el segundo puesto, ya que el primero le correspondió a un colombiano” (W. Ruque, entrevista personal, 20 de enero de 2016). Por este mérito fue llamado a trabajar en el Conservatorio Musical de Cuenca. Recuerda que la iniciación en el arte de la música clásica se debió a sus primeros profesores; un peruano y un ruso con obras de compositores como Back, Beethoven y Vivaldi.

No descuidó la música ecuatoriana; pero eso sí, afirma que resulta complejo los ritmos en el violonchelo y, Ecuador tenía poquísimos músicos que ejecuten este instrumento. Cuando llegó a Cuenca, había una crisis de violonchelistas, eran Arturo Vanegas y Leónidas Vásquez los únicos especializados en Violonchelo. Esta oportunidad ubica a Wilfrido Ruque como precursor del Violonchelo en la ciudadanía cuencana. Completa indicando que actualmente existen unos seis familiares que siguen esta herencia rítmica: su hija, sobrinos y otros familiares. Su vida en esta

bella ciudad, está cercana a los cuarenta años, y por esa razón continúa generando violonchelistas profesionales.

En cuanto a su profesión, tiene algunas obras: a Cuenca, el Cajas, Tarqui, Octavio Cordero Palacios, himnos a escuelas y otras instituciones como la Fundación Castellví – Carrión en el Cantón Paute. Realizó obras para Cojitambo y el cerro Paizhañan del SígSig. No ha decaído en la labor de la música clásica y ecuatoriana. Es integrante de la Orquesta Sinfónica de Cuenca y profesor en el Conservatorio por más de 15 años. Su amplio conocimiento y talento, le ha permitido viajar a México y España para continuar promocionando este arte, tan difícil y raro en las sinfonías musicales.

Es así que afirma como verdad absoluta que sigue preparando y motivando a los nuevos profesionales violonchelistas de nuestra ciudad.

4.- Alejandro Morocho

Alejandro Morocho, cuencano de nacimiento, es el cuarto hijo del matrimonio entre Mariano Morocho ya fallecido y María Josefa Zuñá quien actualmente tiene 84 años. Indica que desde niño se inclinó por la música, tuvo fervor y pasión por los instrumentos de viento gracias a su padre, quien fue músico de clarinete en la banda de la Policía Nacional.

Al ingresar al Conservatorio quería estudiar un par de años pero la verdad no fue así, su estadía fue más larga. Por su gran desempeño en el saxofón también le dejaron interpretar el clarinete. En este instrumento tuvo mayor éxito ya que es un poco más complejo que el saxo en la práctica. Se ubicó siempre como primer clarinete. Leopoldo Yanzahuano fue su primer tutor en *Jazz*, por todo ello en la época de estudiante, pasó a formar parte de la Orquesta Sinfónica, lo que le concedió mayor perfección en la ejecución en el instrumento.

Durante su vida y frente a la profesión musical, relata que fue profesor del Conservatorio hasta el año 2010 y, que ahora, continúa perteneciendo a la Orquesta Sinfónica de Cuenca. Además, realizó sus estudios en la Universidad de Manabí, obteniendo el título de licenciado en clarinete, lo que le ha llenado de mucha satisfacción y confianza para continuar en esta vocación. Su trabajo le ha permitido tener ingresos económicos para sobrellevar su hogar y, más aún, servir a la sociedad. Otro logro es organizar una banda llamada Banda Jesús del Gran Poder.

Explica que a partir de la organización de la Banda Jesús del Gran Poder las demás bandas se han vuelto más organizadas y han formalizado a los músicos en su mayoría. Recuerda que antes de dar este ejemplo de organización, había algunos alumnos y otros músicos de mayor edad, pertenecientes a determinadas bandas un tanto desorganizadas. Esto significaba que a última hora para un evento se debía buscar a los músicos que hagan falta.

Durante su carrera ha realizado himnos para el Cantón Santa Isabel, las Parroquias de Sinincay y San Joaquín. En calidad de obras personales ha compuesto el sanjuanito Lejos de Ti, el albazo Soy de Nadie, María Celina, etc. Su hijo Martín Morocho, ha seguido su trayectoria hereditaria juntamente con algunos sobrinos. “He asistido a festividades en Quito, Loja y demás ciudades del país. Conociendo la importancia y el fruto que brinda la práctica constante en el instrumento de viento, doy lo mejor en cada presentación” (A. Morocho, entrevista personal, 20 de enero de 2016).

Con alegría este destacado músico manifiesta que la gente de los lugares en donde ha estado, les ha gustado su música y su actuación. Agrega que la música no hace ni ricos ni pobres a sus intérpretes, lo más grandioso radica en que alegra el corazón y brinda satisfacción, dice. Concluye su mensaje con este pensamiento: “La música es la más linda y novedosa, por eso los

jóvenes deben dedicarse a tocar un instrumento” (A. Morocho, entrevista personal, 20 de enero de 2016).

5.- Luis Saula

Nació en Biblián en el año de 1957, sus padres son Luis Saula y Josefina Sanango. Ellos “fueron quienes me dieron las facilidades para practicar la música, especialmente mi papá quien era músico de una banda del pueblo en aquellos tiempos”. (L. Saula, entrevista personal, 20 de enero de 2016).

Con el apoyo de sus padres, Luis desde niño tuvo la inclinación por la música y el anhelo de hacer de ella una profesión. Hoy en día ejerce esta profesión en el Conservatorio y es integrante de la Orquesta Sinfónica de Cuenca. Esta labor, le ha servido para promover su arte conservando la tradición familiar en el campo musical.

Luis Saula manifiesta que se inició en la música en el año de 1971 en el Conservatorio de Cuenca, donde conoció a los músicos Luis Arindia, Leopoldo Yanzahuano, al director José Castellví Queralt y algunos maestros extranjeros quienes lo ayudaron a formarse de manera técnica en el estudio musical.

Comenta que por diferentes razones se dedicó al profesorado en diferentes colegios de la ciudad, estuvo en el colegio Militar, Las Oblatas, el Garaicoa, etc., formando coros y conjuntos musicales. Ha logrado ganar algunos premios y más de treinta festivales de música a nivel intercolegial “cosa que ha influido en muchos jóvenes artistas que han hecho de la música una profesión” (L. Saula, entrevista personal, 20 de enero de 2016).

Actualmente Luis Saula es docente en el Conservatorio y manifiesta que “dentro de la sociedad cuencana, he encaminado a varios artistas que hoy son bastante conocidos como por ejemplo Linda Alvarado, Verónica Tola, entre otros que nacieron en nuestros grupos estudiantiles.” (L. Saula, entrevista personal, 20 de enero de 2016).

Manifiesta que cerca de una decena de sus familiares han pasado por las aulas del Conservatorio. Igualmente, en la Orquesta Sinfónica están como integrantes algunos de sus sobrinos, incluyendo al presidente actual de la Sinfónica.

Recuerda “en la música popular estuve en la Orquesta Estelar, una de las primeras del Austro, fui integrante de la Orquesta Sinfónica de Guayaquil, orquestas de cámara y finalmente estuve en el Mariachi Veracruz.” (L. Saula, entrevista personal, 20 de enero de 2016).

Merecen destacar sus hermanos Rafael y Estela Saula, quienes han hecho de la música su profesión. Rafael es un destacado violinista al igual que su hermana Estela quien es integrante de la Orquesta Sinfónica de Cuenca, transmitiendo este arte a su hija Cosié Aguirre Saula, quien es pianista y profesora de música en un Conservatorio particular

Presupuesto

Descripción	Valores
Cámara fotográfica Nikon D5300	\$ 1.300
Lente Nikon AF-S 35mm	\$ 250,00
Lente Nikon AF-S 18-55mm	\$ 200,00
Transporte	\$ 160,00
Copias	\$ 6,00

Impresión borrador memoria técnica	\$ 5,00
CDS	\$ 4,50
Impresiones de 4 libros fotográficos empastados	\$ 350,00
Impresiones de 4 memorias técnicas	\$ 80,00
Total	\$2.355,50

Equipo Técnico

Instrumentos que se utilizaran en el desarrollo del libro fotográfico

Cámara Nikon D5300

Computadora laptop Sony vaio CORE i3

Programas de diseño: adobe Photoshop CS5, adobe InDesign CS5, adobe Ilustrador CS5

Word 2010

Lentes:

Lente Nikon AF-S 18-55mm

Lente Nikon AF-S 35mm

Cronograma

MES: Noviembre

ACTIVIDADES	9	11	13	16	17	19	20	24	27
Elaboración de cronograma	X								
Investigación Bibliográfica	x	x	x	x	X	X	x	X	x
Definición de Temas		x							
Planteamiento Objetivos		x							
Concepción Artística			x						
Elaboración del Esquema				x					
Material Producido					X	X			
Redacción de Textos				x			x	x	x

MES: Diciembre

ACTIVIDADES	1	4	7	10	15	17	18	22	28
Tomas Fotografías		x	x	x		x	X		
Investigación de Campo	x	x	x	x	X	x	X		
Redacción Final							X	X	x

MES: Febrero

ACTIVIDADES	15	16	17	19	22	23	24	26	29
Revisión y Corrección de Textos	x		x		X		x		x

Diagramación	x	X	x	X	X	x			
Edición		X		X		x	x	x	x
Impresión	x		x		X		x		x

MES: Marzo

ACTIVIDADES	1	3	8	10	15	17	22	24	29	30	31
Revisión y Corrección de Textos	X	X	x	X	X	x	x	x	x	x	
Edición		X	x		X		x		x	x	
Impresión	x	X			X		x		x	x	
Redacción memoria técnica	x	X		X	X	x		x	x		
Impresión memoria técnica											x
Entrega Final											x

Secciones

Particularmente el producto comunicativo estará dividido

Sección 1: Prologo o introducción.

Sección 2: Capítulo 1: historia

Sección 3: Capítulo 2: evolución

Sección 4: Capítulo 3: personajes destacados

Sección 5: Capítulo 4: actividades

Sección 6: Capítulo 5: edificación del Conservatorio en la actualidad

TERCERA PARTE: PRODUCCION

Producción de Textos

Historia

La creación del Conservatorio se da a partir de que en noviembre de 1937, al llegar las festividades de Cuenca, llegó a la ciudad el ministro de educación, coronel Francisco Urrutia Suárez. Este militar de alta jerarquía aceptó la solicitud del rector de la universidad de Cuenca Dr. Remigio Crespo Toral, poeta de renombre, de organizar un curso de solfeo.

Urrutia, al constatar que la tercera ciudad más importante del país no contaba con un centro musical; optó por aceptar y mejorar la petición de Remigio Crespo, fundando un Conservatorio en la Atenas del Ecuador. Le encargó a Moreno la organización. Y fue así como a mediados de diciembre de 1937 se expidió el decreto de la fundación del Conservatorio y la nominación de Segundo Luis Moreno como director del mismo.

La fundación oficial del Conservatorio de Cuenca fue el 14 de febrero de 1938. Han transcurrido 78 años de su fundación, lo que ha permitido que muchos músicos cuencanos sigan siendo dueños de ritmos, armonías y poesías que engalanan el alma cuencana, nacional y turística.

La institución fue bautizada con el nombre de José María Rodríguez en honor de un músico cuencano que nació a finales del siglo XIX. El legado que dejó este músico ha trascendido en el espíritu de los cuencanos ya que este gran personaje dejó grandes composiciones que se han convertido en modelos de constante recuerdo de poesía y de ritmos.

Segundo Luis Moreno se encontraba organizando el inicio de clases en la entidad, bajo la presión del tiempo, no tuvo oportunidad de implementar el inmobiliario necesario. No disponía

de instrumentos por lo que se hizo necesaria la colaboración del Dr. Ernesto Albán Mestanza entonces director de la escuela Central Técnica. El primer aporte de un piano, dos violines y una viola fue determinante. Estos instrumentos permitieron los primeros ritmos del solfeo cuencano en aquel establecimiento.

Moreno, al verse aun carente de mobiliario se puso en contacto con el Sr. Antonio Rivadeneira quien fue el encargado de exportar una lista de instrumentos faltantes desde Europa. Sin embargo, Moreno agobiado por la presión de iniciar labores, no podía esperar a que llegará la encomienda desde otro continente. No tuvo otra opción sino de solicitar a Francisco Salgado, director del Conservatorio de Quito el préstamo de diversos instrumentos musicales. Con este aporte se inició el ciclo lectivo del Conservatorio en la provincia del Azuay.

Uno de los primeros problemas sucedió en 1940 debido a que las matrículas decayeron. Moreno ante esta situación, expuso al Ministerio de Educación que por falta de interés de los azuayos, debería clausurarse el Conservatorio. Entonces, al negarse el ministerio ante esta petición, Moreno no tuvo otra opción más que renunciar. Entonces el puesto de director, fue ocupado por el pianista alemán, célebre por sus conferencias de cultura, el Sr. Kurt Sober. Junto con la Sra. Aranca Silverring, administraron hasta las festividades de fundación de la institución en el año de 1941.

En 1941, el Ministerio de Educación le nombra director de la institución al compositor Dr. Rafael Alejandro Sojos Jaramillo. Transcurridos tres años, en 1944, los conservatorios del Ecuador, pasan a ser entidades adjuntas a las universidades. En aquel tiempo, existían universidades solamente en cuatro ciudades: Quito, Guayaquil, Cuenca y Loja.

En el año de 1947 se funda la biblioteca del Conservatorio con el nombre de Luis Pauta Rodríguez, quien colaboró de forma personal donando sus libros a la entidad. La biblioteca contenía más de 400 composiciones folclóricas nacionales, impresos, manuscritos, textos de estudio, un buen repertorio para orquesta y otras obras. Su finalidad fue tratar de reavivar la misión de la entidad para con la ciudad de Cuenca cuya búsqueda era fortalecer el conocimiento de la cultura musical.

En 1969 se dispone la clausura del Conservatorio, la intención del Ministerio era reorganizarla. Se nombra como directores provisionales, hasta 1970, a Medardo Torres y al músico Carlos Ortiz Cobos. Con el paso del tiempo, en 1970 se nombra al español nacionalizado ecuatoriano José Castellví Queralt como director del Conservatorio de Cuenca, cargo que desempeña hasta 1992.

Posteriormente vendrán directores como: Efrén Rojas Ludeña, Angelita Sánchez, Leopoldo Yanzaguano, Eddy Ortega, Isabel Bravo Reinoso, Sonia Nieto y María Elena Washima quien se desempeña como directora hasta la actualidad.

Evolución

Con la llegada al rectorado del español nacionalizado, el sacerdote José Castellví Queralt, se inicia una nueva época. Este sería un periodo que marcaría la diferencia ya que se funda la Orquesta Sinfónica de Cuenca.

Con el paso del tiempo, la institución sufre modificaciones en lo que se refiere a los métodos de la enseñanza, socialización con la ciudadanía y la divulgación del arte. En ese marco, se promueve la cultura por medio de conciertos ofrecidos a la sociedad azuaya y en la nación con la llamada Sociedad Filarmónica organización que fue creada por José Castellví quien además pasó

a ser su director. Hoy esta entidad es conocida como Orquesta Sinfónica de Cuenca. Otro de los grandes logros en la época de Castellví es que se logra la obtención del local definitivo en el que hoy funciona esta institución.

Tanto ha sido su aporte, que Castellví, en varias ocasiones pagaba con su propio dinero a determinados músicos para hacer posible que las actividades de difusión se mantengan. Su tarea no daba fin para no paralizar los conciertos a los músicos les proponía nombramientos en la institución y muchas otras ofertas que hacían que los artistas continúen. Esto fue un problema para el director ya que el nivel económico no era el óptimo para subsidiar toda una orquesta musical.

Frente a la crisis económica que vivió el Conservatorio, el padre Castellví, se reunió con algunas amistades influyentes para conseguir su ayuda. En esas reuniones solicitó una colaboración mensual para cubrir gastos de transporte, alimentación y estadía. Por el apoyo a esta noble causa son recordados los ciudadanos: Sra. Rosa Jerves Sra. Dora Canelos, los doctores Polivio y Enrique Arce, Dr. Neira, Dr. Enrique Sánchez, etc. Gracias a los aportes de estos mecenas se logra realizar e imprimir el primer programa guía para los eventos en 1972. Se trata de la divulgación de la cultura musical de la Sociedad Filarmónica de Cuenca y divulgación de la cultura musical del Conservatorio Nacional José M. Rodríguez.

Este programa editorial se diseñó de la siguiente manera: la portada llevó la imagen de algunos célebres compositores de la música clásica, una dedicatoria, el lugar, fecha y hora del concierto, breves reseñas de personajes nacionales, las obras que se iban a interpretar, un léxico musical y, la contraportada contenía los auspiciantes. Al final se colocaba el editorial.

Otro beneficio de este período administrativo, fue el reconocimiento mensual de un salario a los músicos por parte del Estado. Este sueldo alegró a la gente que por primera vez veía en la música una oportunidad laboral. Esto se logró, gracias a una conversación que surgió entre damas cuencanas, que apoyaban la divulgación de la cultura musical. Más tarde, a esta idea se sumó la señora Corina Parral de Velasco, esposa del entonces presidente del Ecuador Dr. Velasco Ibarra.

En el marco de la supervivencia de la entidad, Castellví solicitó al ministro general Fernando Dobronsky el derecho a la importación de instrumentos musicales. La lista arancelaria de la época, los consideraba como artículos suntuarios. Esta consideración, aumentaba los impuestos al ciento por ciento de su valor. Castellví hizo el pedido públicamente durante el concierto ofrecido en honor al ministro, quien al agradecer el homenaje recibido, ofreció encontrar la fórmula que desgrave los impuestos a los instrumentos musicales a fin de no limitar la cultura integral del pueblo ecuatoriano.

Finalmente, el cambio logrado por Castellví es bastante favorable y se nota grandemente por parte de los músicos de la ciudad. Ese es un sentimiento general para todos los artistas, ya sean profesores particulares, de la banda de la Policía o del Ejército. Con todos los avances alcanzados, incluyendo la estabilidad económica, gran parte de artistas mostraron su buena disposición para participar de los eventos. Atrás quedó la época en que había que andar buscando a los músicos. El Conservatorio había llegado a una plenitud administrativa con la presencia de José Castellví Queralt.

Personajes destacados

Luis Arindia

Luis Arindia recibió sus primeras lecciones musicales en técnicas de piano por parte de su padre Luis Arindia Avilés. Ingresó al Conservatorio en el año de 1958 a la edad de 7 años. Su primer tutor fue Arturo Vanegas Vega, terminó sus estudios con la profesora Marina de Vaca. Obtuvo el título de tecnólogo musical en la especialidad de piano.

A partir de entonces, su tarea como docente en esta institución abarca más de 40 años, dedicándose y brindando sus conocimientos en las materias de piano, armonía y coro.

Su amor por esta profesión hace que aún labore como docente en este centro musical. Su destacada tarea tuvo como base una sólida preparación por sus estudios musicales en ciudades del extranjero como: Santiago de Chile y en Madrid, España. Sus estudios los financió con becas concedidas por el Club Rotario Internacional, las que le permitieron profesionalizarse en armonía superior y dirección de orquesta.

La trayectoria académica musical de Arindia, uno de los hijos más exitosos que ha tenido el Conservatorio, no solamente demuestra la calidad de enseñanza musical, sino que da reconocimiento y engrandece más, no solo al músico, sino también a la institución y a la historia musical de Cuenca. Es así que aún continúa deleitando con su arte musical, en salones y recepciones de nuestra ciudad.

Xavier Gómez

Xavier Gómez se graduó como bachiller y siguió estudiando en el Conservatorio. Fue uno de los primeros graduados del Conservatorio como técnico musical. Este merito le sirvió para ser

seleccionado como profesor de la entidad. Su labor como educador abarca una trayectoria de más de 10 años.

Aún tiene un don especial para la música y la enseñanza. Su filosofía es amar a los niños y sobre ellos está convencido que aquel que sabe pintar, sabe ejecutar bien un instrumento. En ocasiones su casa se convierte en un centro de enseñanza musical gratuita para niños y jóvenes de bajos recursos. Su labor humanitaria se extiende a los barrios populares para enseñar y motivar la práctica musical. Con su agrupación musical enaltece diversos programas deportivos, educativos, sociales, académicos y religiosos.

La profesionalización y el amor que ha puesto este digno guayaquileño, educado en Cuenca, continúan demostrando que la música debe ser compartida con toda la sociedad; por esta razón a más de ser artista profesional, Xavier es un cultivador de dones espirituales.

Con su humildad vive cantando, enseñando y seguirá tocando hasta que su corazón deje de latir. La dedicación en este arte le ha llevado a compartir escenario y a crear las bases de batería para grandes intérpretes de la música ya sean nacionales e internacionales como: Los Dinámicos, Claudio Vallejo, Anita Lucia Proaño, Manolo, Segundo Rosero, Vallenato Sin Fronteras, el venezolano Miguel Molly, entre otros. Comparte escenario con sus hijos y su nieto de 5 años de edad quien sigue sus pasos.

Su aprecio por las bandas del pueblo es digno de reconocer. Los músicos consideran que de esta manera enaltece el gusto de los jóvenes por la música. Estiman que esto es algo que no debe pasar desapercibido por los profesionales del arte. Este destacado músico asegura que continuará enseñando, motivando y cultivando el ritmo musical en las nuevas generaciones de Cuenca.

Wilfrido Ruque

Wilfrido Ruque nació en el año de 1955 en la parroquia rural de Taquirí, provincia de Loja. Sus primeros estudios los realizó en la Centinela del Sur. La interpretación de los pentagramas en la música clásica provino de la motivación recibida de sus primeros profesores un peruano y un ruso quienes le iniciaron en composiciones de maestros como Juan Sebastián Back, Beethoven y Vivaldi. No descuidó la música ecuatoriana a pesar de la complejidad de los ritmos en el violonchelo, su instrumento. Esta dificultad no fue impedimento para continuar con su preparación y más tarde con sus triunfos.

En vista de que en Ecuador había pocos músicos preparados en este instrumento, Wilfrido se vio con un futuro prometedor; luego ya profesionalizado en el año de 1978 participó en el concurso nacional de violonchelo. Obtuvo el segundo lugar lo que le permitió que se abran una serie de puertas en todo el país. Justamente por este mérito fue llamado a trabajar en el Conservatorio Musical de Cuenca. Llegado a la Atenas del Ecuador, se encontró con las posibilidades de triunfar, algo que aspiraba desde un inicio. En el medio había pocos ejecutantes del violonchelo, ellos eran Arturo Vanegas que ya se había jubilado y Leónidas Vásquez. Esta situación ubicó a Wilfrido Ruque como promotor del violonchelo en la ciudadanía cuencana.

En vista de que se acostumbra a la ciudad y dado que la considera bella, se mantiene por cerca de cuarenta años en Cuenca, hasta la actualidad. En ese marco aún sigue preocupado por engrandecer la cultura musical y por esa razón continúa generando violonchelistas profesionales. Su talento le ha permitido realizar composiciones propias de reconocidos temas musicales como: A Cuenca, El Cajas, Tarqui, Octavio Cordero Palacios. En esa misma tónica, ha creado himnos a

diferentes escuelas y otras instituciones como la Fundación Castellví – Carrión en el cantón Paute y a los cerros Cojitambo y Fasayñan.

Su calidad musical lo ha llevado a realizar presentaciones en varios países como México y España promocionando este arte, tan difícil y raro en las sinfonías musicales. Ruque afirma que continuará preparando y motivando a los nuevos violonchelistas profesionales de nuestra ciudad para engrandecer el arte y la música local y nacional.

Alejandro Morocho

Alejandro Morocho nacido en la parroquia Sinincay del cantón Cuenca, se inició en la pasión por la música debido a la influencia de su progenitor, quien fue músico de clarinete en la banda de la Policía Nacional. Desde su niñez le gustó, le encantó, tuvo fervor y cercanía por los instrumentos de viento.

Ingresó al Conservatorio desde temprana edad, iniciándose en el área de instrumentos de viento con el saxofón. Por su dedicación y superación en este instrumento, es ascendido a ejecutar el clarinete, ubicándose siempre como el primer clarinetista. Leopoldo Yanzahuano fue su primer tutor en *Jazz*. En la época de estudiante, formó parte de la Orquesta Sinfónica, lo que le concedió mayor perfección en la ejecución del instrumento. Realizó sus estudios en la Universidad de Manabí en donde obtuvo el título de licenciado en clarinete.

El clarinete es su compañero inseparable, por ello ha transmitido este legado musical a su hijo y a algunos familiares. Durante su vida y frente a la profesión musical, Alejandro fue profesor del Conservatorio hasta el año 2010. Actualmente continúa perteneciendo a la Orquesta Sinfónica de Cuenca. Asegura que eso le ha llenado de satisfacción y confianza para continuar en

esta vocación para servir a la sociedad y a la vez le ha permitido ingresos económicos para sobrellevar su hogar.

Morocho es fundador de la banda de pueblo Jesús del Gran Poder. Entre sus composiciones destacan himnos para: el cantón Santa Isabel, las parroquias de Sinincay y San Joaquín. Adicionalmente compuso el sanjuanito Lejos de Ti y los albazos Soy de Nadie y María Celina, etc. La profesión de músico le ha permitido viajar por todo el país acompañando a la Sinfónica y su banda.

Alejandro opina que la profesión de la música no hace ni ricos ni pobres, pero dice que lo más grandioso radica en que alegra el corazón y brinda grandes satisfacciones. Considera que este arte es lo más lindo y novedoso, por eso indica que los jóvenes deben dedicarse a tocar un instrumento. “La práctica constante en el instrumento de viento es lo más importante”, concluye.

Luis Saula

Nació en Biblián en el año de 1957. Con el apoyo de sus padres Luis desde niño tuvo la inclinación por la música. Fue motivado por su padre quien era músico de banda. Se inició en este ámbito en 1971 en el Conservatorio musical de Cuenca. Aquí conoció a los músicos Luis Arindia, Leopoldo Yanzahuano, al director José Castellví Queralt y algunos maestros extranjeros, quienes le compartieron sus conocimientos en las técnicas del estudio musical.

Pudo laborar como profesor en diferentes colegios de la ciudad, estuvo en el colegio Militar, las Oblatas, el Garaicoa, entre otros. Allí aportó en la formación de coros y conjuntos musicales. Logró ganar algunos premios y más de treinta festivales de música a nivel intercolegial. Estos triunfos influyeron en determinados jóvenes artistas que han hecho de la música una profesión.

El anhelo por la música, ubicó a Luis nuevamente donde se inició en el Conservatorio. Es allí en dónde ejerce como docente y es miembro de la Orquesta Sinfónica de Cuenca. Su trayectoria musical dentro de la música popular lo ha llevado a ser miembro de la Orquesta Estelar, una de las primeras del Austro. Fue integrante de la Orquesta Sinfónica de Guayaquil. Además, ha sido integrante de orquestas de cámara y adicionalmente conformó el Mariachi Veracruz. Esta trayectoria le ha servido para promover su arte en Cuenca y en el Ecuador conservando la tradición familiar en el campo musical.

Merecen destacarse sus hermanos Rafael y Estela Saula, quienes han hecho de la música su profesión. En el caso de Rafael es un destacado violinista al igual que su hermana Estela quien es integrante de la Orquesta Sinfónica de Cuenca y ha transmitido este arte a su hija Cosié Aguirre Saula quien es pianista y profesora de música en un Conservatorio particular.

Producción de Fotografías

Se recurrió a revisar y seleccionar la información obtenida durante el transcurso de la investigación para así poder identificar el material de archivo fotográfico que es parte del presente producto comunicativo.

Las fotografías de archivo tienen correcciones de color, tarea realizada con la finalidad de preservar y resaltar su imagen, tratando de mantener una misma temperatura de color. No obstante, la vejez y el deterioro del papel, afectó algunas fotografías sin permitir todas las mejoras que se hubiesen deseado. De igual manera una vez escaneadas ciertas fotografías se trataron de encajar de la mejor manera a la revista para que puedan ser apreciadas en su totalidad, sin mucho esfuerzo de la visión. Esta tarea se hizo necesaria procurando afectar lo menos posible la alteración de dimensiones, con el fin de conseguir dicho propósito para el espectador.

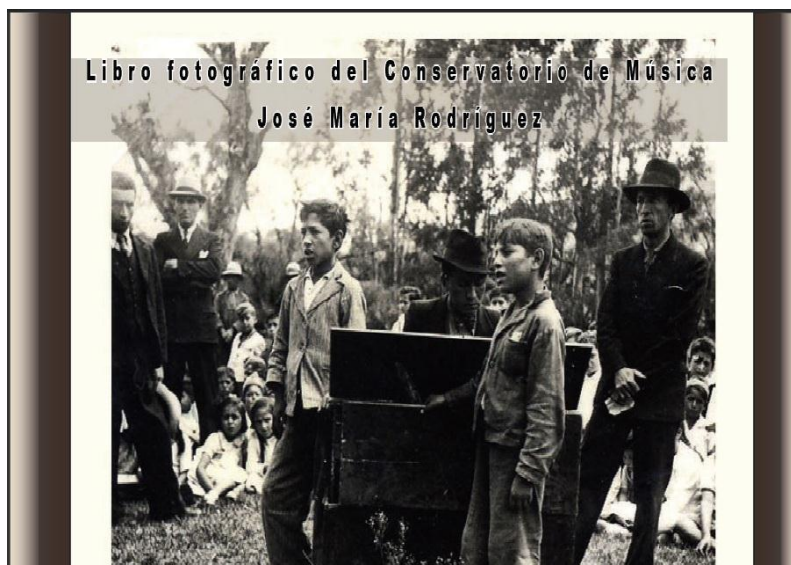
En el caso de los personajes destacados, se procedió a captar el momento exacto de la ejecución del instrumento. La idea se centró en tratar de mostrar una acción natural. También se aplicaron reglas de fotografía como el desenfoque del fondo, variación de ángulos, punto focal, líneas, textura, etc. Todo esto con la finalidad de darle mayor impacto y profesionalismo a las fotografías.

Las fotografías de la institución y de los pianos tuvieron un mínimo retoque de color para procurar darle más solidez y definición a cada una.

Diagramación

La diagramación de este producto se realizó con Adobe InDesign CS5, las columnas de texto e imágenes han ido variando en cada página, sin embargo, todo este proceso se realizó bajo la concepción de que las imágenes fueran el punto focal del producto, por cuanto están colocadas en tamaños grandes. La tarea se llevó a efecto dejando al texto como un complemento, se ubicaron fragmentos de textos cortos que hacen referencia a las imágenes.

Muestras





Créditos

AUTOR:
Javier Quisnanceña

TEXTOS:
Javier Quisnanceña

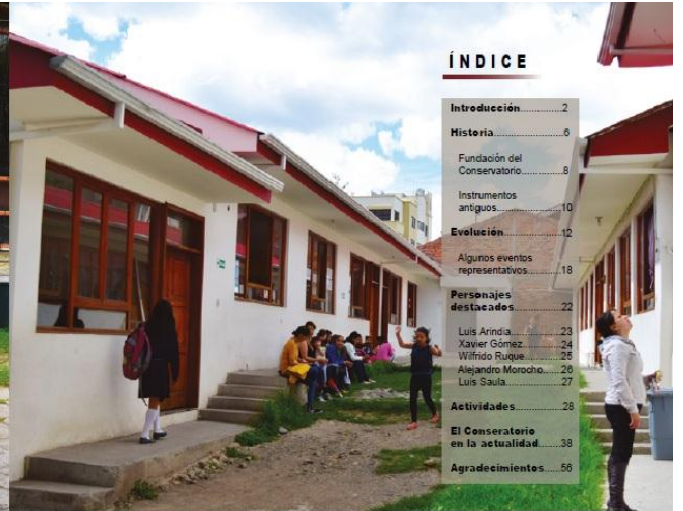
TUTOR:
MSc. Lepiel Soto

CARRERA:
Comunicación Social

FOTOGRAFÍA:
Javier Quisnanceña

INSTITUCIÓN:
Universidad Politécnica Salesiana

DISEÑO:
Javier Quisnanceña



ÍNDICE

Introducción.....	2
Historia.....	6
Fundación del Conservatorio.....	8
Instrumentos antiguos.....	10
Evolución.....	12
Algunos eventos representativos.....	18
Personajes destacados.....	22
Luis Arriola.....	23
Xavier Gómez.....	24
Wilfrido Rugeles.....	25
Alejandro Moracho.....	26
Luis Saula.....	27
Actividades.....	28
El Conservatorio en la actualidad.....	38
Agradecimientos.....	56

Evolución

Fotografías recuperadas de los programas impresos durante las diferentes presentaciones llevadas a cabo para la divulgación de la cultura musical en los años 70s - bajo el recordado y dirección del Español nacionalizado José Castellvi Queralt.

12

Con la llegada al rectorado del español nacionalizado, el sacerdote José Castellvi Queralt, se inicia una nueva época. Este sería un período que marcará la diferencia ya que se funda la Orquesta Sinfónica de Cuzco.

Con el paso del tiempo, la institución sufre modificaciones en lo que se refiere a los métodos de la enseñanza, socialización con la ciudadanía y la divulgación del arte. En ese marco, se promueve la cultura por medio de conciertos ofrecidos a la sociedad anruya y en la nación con la llamada Sociedad Filarmónica organización que fue creada por José Castellvi quien además pasó a ser su director. Hoy esta entidad es conocida como Orquesta Sinfónica de Cuzco. Otro de los grandes logros en la época de Castellvi es que se logra la obtención del local definitivo en el que hoy funciona esta institución.

13



Historia

6

Historia

La creación del Conservatorio se da a partir de que en noviembre de 1937, al llegar las festividades de Cuenca, llegó a la ciudad el ministro de educación, coronel Francisco Urrutia Suárez. Este militar de alta jerarquía aceptó la solicitud del rector de la universidad de Cuenca Dr. Remigio Crespo Toral, poen de renombre, de organizar un curso de solfeo. Urrutia, al constatar que la tercera ciudad más importante del país no contaba con un centro musical, optó por aceptar y mejorar la petición de Remigio Crespo, fundando un Conservatorio en la Atenas del Ecuador. Le encargó a Moreno la organización. Y fue así como a mediados de diciembre de 1937 se emitió el decreto de la fundación del Conservatorio y la nominación de Segundo Luis Moreno como director del mismo.



Primer instrumento del Conservatorio



7



Personajes destacados

Fuente fotográfica: Biblioteca del Banco Central.

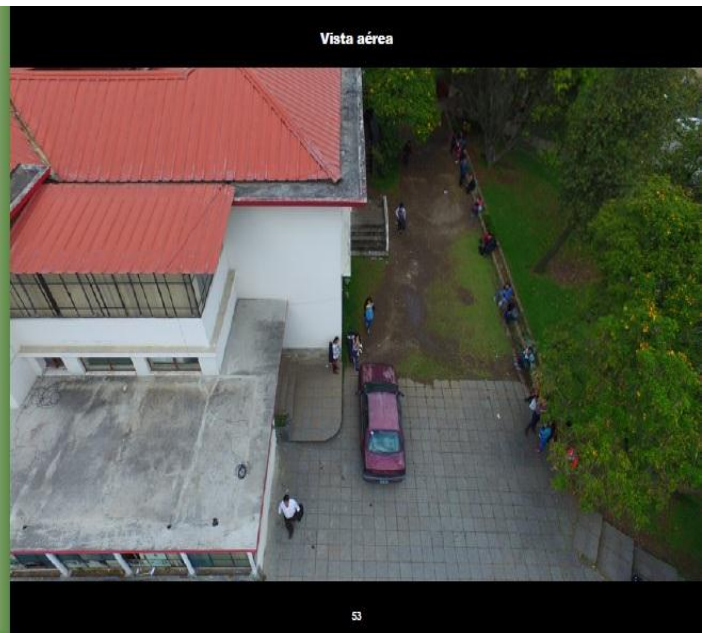
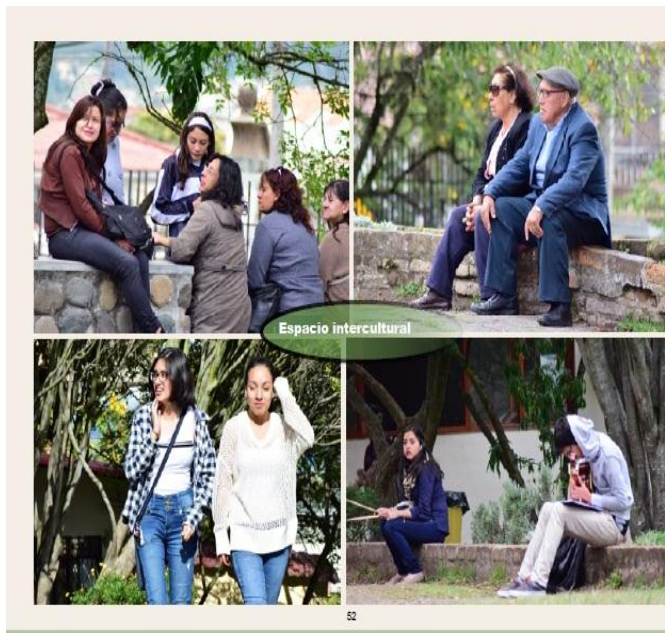
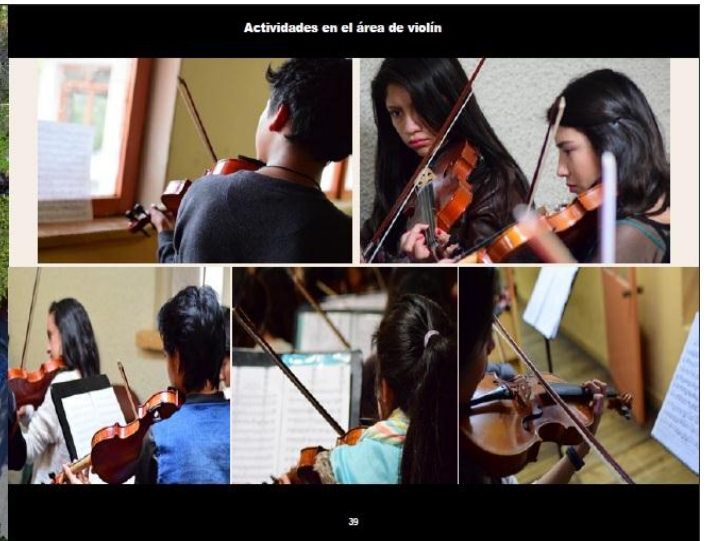
22



Luis Arindia Mosquera

Luis Arindia recibió sus primeras lecciones musicales en técnicas de piano por parte de su padre Luis Arindia Avilés. Ingresó al Conservatorio en el año de 1938 a la edad de 7 años. Su primer tutor fue Arturo Vinegas Vega, terminó sus estudios con la profesora Mariana de Vega. Obtuvo el título de tecnólogo musical en la especialidad de piano. A partir de entonces, su tarea como docente en esta institución abarca más de 40 años, dedicándose y brindando sus conocimientos en las materias de piano, armonía y coro. Su amor por esta profesión hace que aún labore como docente en este centro musical. Su destacada tarea tuvo como base una sólida preparación por sus estudios musicales en ciudades del extranjero como: Santiago de Chile y en Madrid, España. Sus estudios los financió con becas concedidas por el Club Rotario Internacional, las que le permitieron profesionalizarse en armonía superior y dirección de orquesta. La trayectoria académica musical de Arindia, uno de los hijos más exitosos que ha tenido el Conservatorio, no solamente demuestra la calidad de enseñanza musical, sino que da reconocimiento y orgullo más, no solo al músico, sino también a la institución y a la historia musical de Cuenca. Es así que aún continúa deleitando con su arte musical, en salones y recepciones de nuestra ciudad.

23





CUARTA PARTE: POST- PRODUCCION

Lista de Créditos

Lic. Wilson Merino – inspector general del Conservatorio sección vespertina.

Sr. Rodolfo Yunga y esposa – Ex trabajadores del conservatorio.

Pre-prensa

Se realizará la impresión de cuatro ejemplares de la ficha técnica en la que constan las etapas de realización del libro fotográfico en sus diferentes procesos. Estos impresos van dirigidos a diferentes personas y entidades; así, uno de ellos está dirigido a la Universidad Politécnica Salesiana, otro al tutor o coautor del producto, el siguiente va dirigido al Conservatorio de Música y el último será para el alumno realizador del producto. Posteriormente la diagramación del producto se grabará en cuatro CDS, como destinatarios los ya mencionados.

Plan de Divulgación

Para esta divulgación se preparará un evento especial por el día de la Patrona de los Músicos “Santa Cecilia”, siendo de libre entrada para que toda la gente que desee participar tenga acceso al producto y pueda apreciarlo. Después de esto se confía en que el producto tenga una favorable acogida.

CONCLUSIONES

La biblioteca del Conservatorio no posee registro alguno sobre su fundación, siendo la falta de este material un obstáculo para el conocimiento histórico por parte de los alumnos, más aún la falta de material en las bibliotecas de la ciudad es un problema para el conocimiento de este patrimonio al público en general.

La evidencia histórica encontrada, permite concluir que la época de mayor relevancia en la evolución histórica de la institución fue bajo el rectorado de José Castellví Queralt, quien llevó la promoción de la música a un nivel de reconocimiento y prestigio en la ciudadanía. De esta importante gestión del maestro español, hoy radicado en Paute, dan cuenta los conciertos celebrados cada mes y promocionados por medio de folletos impresos entre los años setentas y ochentas.

La realización de este producto comunicativo deja constancia de los acontecimientos que formaron parte del proceso de evolución, asimismo servirá de guía para que interesados en el tema puedan continuar una investigación sobre este centro musical.

Finalmente, la realización de este libro fotográfico ha sido una grata experiencia partiendo desde el gusto y la afinidad por la música, que desde un inicio fue la motivación para abordar este tema. En este marco, la elaboración de este producto resulta satisfactoria ya que se ha logrado adquirir el conocimiento para la realización de un producto comunicativo de esta naturaleza.

BIBLIOGRAFIA

- Alsina, M. (2012). *La comunicacion intercultural*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Gomez, J. (2013). *Cuestion de imagen, aproximaciones al universo audiovisual desde la comunicaci3n, el arte y la ciencia*. Salamanca (Espa1a): Universidad de Salamanca.
- Guerrero Guti3rrez, P. (2001 - 2002). *Enciclopedia de la Musica Ecuatoriana*. Quito: Conm3sica.
- Guerrero, P. (2001 - 2002). *Enciclopedia de la Musica Ecuatoriana*. Quito: Conm3sica.
- Long, B. (2013). *Gran Manual de Fotograf3a Digital*. Madrid: Grupo ANAYA, S.A.
- Mar3n, C. (2006). *Manual de periodismo*. Chapultepec: Litogr3fica Ingramex.
- Mayoral, J. (2008). *Redacci3n Period3stica en Televisi3n*. Madrid: S3ntesis S.A.
- Mayoral, J. (2013). *Redacci3n Period3stica, Medios, G3neros y formatos* . Madrid: SINTESIS S.A.
- Pun3n, L. M. (2011). *Gueneros Period3sticos Guia Didactica*. Universidad Tecnica Particular de Loja.
- Sanchez, J., & Antonia, S. (2013). *Documentacion Fotografica*. Barcelona: UOC.